

Diógenes

## Noticuario

### FLAUTA DE CAÑA.

Gonzalo Drago, joven escritor, y autor de un hermoso y fuerte libro de cuentos mineros, titulado «Cobre», en el cual enfocó una realidad poco conocida entre nosotros, acaba de publicar ahora un volumen de versos al cual ha dado el sugestivo título de «Flauta de Caña».

Una fresca corriente de aromas agrestes satura las páginas de este libro ágil, claro y armonioso. Las imágenes saltan jubilosas como pájaros felices de cantar a plena luz la belleza del mundo y de la vida. La inspiración fluye a torrentes traspasada de saludable gozo, de panteísta y deleitoso asombro ante la luz, el paisaje o la gracia luminosa de unos ojos de mujer. Es la emoción limpia y despojada de todo artificio la que brota del corazón de este poeta, que no pretende en ningún momento asombrarnos con palabras absurdas, ni convierte el verso en un jeroglífico, ni en un desconcertante desfile de renglones confusos, destinados a hacer creer al lector que detrás de toda esa bambolla de palabras, se oculta el genio.

Gonzalo Drago se muestra en este libro, como un hombre sincero a quien sólo le interesa transmitir al lector su mensaje de emoción y de belleza tal como lo sintió, pero enriquecido por la fantasía creadora, en la que el arte pone su signo mágico y divino. Fuerte, sincero, humano, vivo y espontáneo, con gracia y sabor nativo, Drago confiere a su poesía de buen gus-

to definitivo, un sello de juventud, de luminosa claridad. En su poema «Historia de una hoja» podemos comprobar la verdad de este aserto.

Nació cuando la noche colgaba sus crespones  
Bautizóla en el alba un sacerdote laico.  
(Tenía las sotanas celestes y los ojos  
limpios como la nieve de sus zapatos blancos).

Y allí quedó sumida dentro de su silencio.  
Una abeja extraviada fué su hada madrina.  
Le regaló su pólen de lirios y de juncos  
y se alejó danzando, libre y estremecida.

Gonzalo Drago es un poeta que va por un camino seguro hacia un porvenir que seguramente lo esperan agradables sorpresas. O mejor dicho, aquellos éxitos a que su claro talento lo hace acreedor. Y aunque no queremos hacer profecías, tenemos fe en que nuestros vaticinios no habrán de ser defraudados.

#### RETORNO DE U. S. A.

Otro escritor ha viajado a Estados Unidos, y poco tiempo después de su regreso, tenemos un nuevo libro de impresiones acerca de la vida en el país del Tío Sam. Pero las impresiones de Benjamín Subercaseaux, no son muy satisfactorias que digamos. No es excursión placentera y agradable, sino un viaje lleno de inconvenientes y de molestias, que no suaviza ni la distancia ni el tiempo que ha pasado. El autor declara que durante este viaje estuvo enfermo y, no sabemos, si en parte se debe a esta circunstancia la mala impresión que le deja una serie de aspectos del Gran Vecino, como tan certeramente llama Manuel Seoane al gran país del Norte, o es que la sensibilidad de Subercaseaux no pudo acomodarse a la disciplina y al ma-